

CUANDO SURJAN LOS PÁJAROS DE ACERO Y ARROJEN SUS HUEVOS DE ACERO ESTÁ CERCA EL FIN.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 29 de mayo de 1994  
Canal: José Luis Sánchez Acosta

**CUANDO LA CIENCIA AVANCE ESTÁ CERCA EL FIN, CUANDO LA CIENCIA AVANCE, CUANDO SURJAN LOS PÁJAROS DE ACERO Y ARROJEN SUS HUEVOS DE ACERO, EL FIN LLEGA Y ENTONCES VUESTRO CUERPO PERECERÁ Y VENDRÁN ENFERMEDADES GRANDEMENTE, QUE EL PUEBLO Y QUE AUN LOS QUE HABÉIS FORMADO, LOS QUE HABÉIS EDIFICADO LOS PÁJAROS DE ACERO, NO PODRÁN DISOLVER.**

[19940529] La paz esté en vosotros, amados hermanos, os vengo con el mismo afán de siempre de convivir con cada uno de vosotros y de disolver dentro de vosotros el desamor, todo lo innecesario, todo lo que os ha mantenido siempre en una mala disposición para encontrar una nueva vida, para un reconcilio en vosotros mismos, Amado pueblo, porque a vosotros vengo y he venido siempre, porque en vosotros estoy, porque, de cierto os digo, que sigo en vosotros y seguiré por siempre en vosotros, porque son los que estáis en este mundo, los que no habéis encontrado el camino, el camino de la verdad, el camino del gran amor universal que os liberará a cada uno de vosotros.

**Porque os digo, que vosotros habéis vivido como habéis querido, porque los mandamientos y las leyes divinas de mi Padre las habéis hecho a un lado y habéis transformado la verdad universal por una verdad que os te limita a la que vosotros creéis tener la verdad.** Amados hermanos, os les digo, debes comprenderte a ti mismo y debes encontrarte, debes encontrarte en ti y reconocer por sobre todas las cosas vuestra propia vida, la descendencia de vosotros mismos. Debéis adquirir nueva vida, pero una vida que no sea de este mundo, porque habéis hecho una vida vosotros, pero esta vida no es la positiva, no es la verdadera, porque ella la habéis formado vosotros, no, mi amado pueblo. **Debes buscar la vida celestial, la vida eterna, la vida que os ha mandado mi Padre, que os ha destinado para vosotros para ser feliz a través del tiempo, esta la debes buscar arduamente sin cesar en la vida, porque ésta es tuya, esta ha sido para ti y vosotros la habéis despreciado por buscar entreteneros en este mundo, en lo que habéis hecho vosotros, en lo que habéis tomado para ti.**

Amados pueblo, debes comprenderte a ti mismo, pero lo debes de hacer siempre, porque de esa manera podrás encontrarte y encontrar la verdad y ser la verdad vosotros mismos, sí, mi amado pueblo. Vosotros mismos te habéis encadenado a través del tiempo, te habéis esposado con esta tierra, vosotros mismos habéis formado todo, todo lo que tenéis lo habéis adquirido, pueblo. Pero os quiero decirte, esto no es lo eterno, lo eterno de ti que no se encuentra en este mundo tierra, hay otro mundo, pero ese mundo no está ni allá arriba, ni aquí abajo, no, amados míos. Hay otro universo, otro universo espiritual de donde habéis venido vosotros, pero éste no lo encontrareis arriba, ni lo encontrareis en las cosas de esta tierra, esto lo encontrarás dentro de ti porque ahí está, ahí está, amados míos. Y debéis encontrarlo, porque cada días más de esta vida, cada momento que pasa, en este punto donde os te encuentras vosotros en esta madre tierra, de cierto te digo, que cada día más se forma un conflicto, en cada día más que pasan los tiempos la vida se transforma, los cambios de este universo van transformándose, pero no llevan una buena dirección, no, mi pueblo, os Yo digo que no, sino va dando un cambio brusco a través del tiempo. Y muchas cosas vienen

hacia vosotros, muchas cosas se desplazan a través de vuestros espacios, a través del tiempo y muchos sufrimientos vienen hacia vosotros, muchos sufrimientos se aproximan que os forman pánico a través de tu SER. Pero os te digo, mis amados míos, no penséis que todo esto viene de mi Padre, no, amados míos.

Dios el Creador os ama, os ha entregado la nueva vida, os derrama en vosotros la eternidad y la pureza divina también. Pero si vosotros contemplares cuánto viene a ti, cuánto viene a tu cuerpo, tantas enfermedades que rigen, tantas enfermedades que vienen y que nadie puede sobre ellas. Yo os te digo, aunque contemples todo esto, aunque tantas cosas vienen hacia vosotros, Yo os te digo, os no temáis, debes vosotros reconocer la vida del cuerpo y la vida de ti mismo. Porque ya es tiempo que empecéis a separar, a comprender tu propia vida, en dónde estáis vosotros, y qué es vuestro cuerpo y qué eres tú mismo, sí, pueblito mío. Cuando comprendáis todo esto, tantas cosas vendrán, tantos sufrimientos, tantas enfermedades, pero no te afligirán como hoy te afligen.

**Amado pueblo, porque ciertamente os quiero recordaros algo que os dije en aquellos tiempos, ciertamente os dije, cuando aquél mi amado Pedro y muchos más me preguntaron y me hablaron sobre el fin del mundo, y Yo os les respondí: “Verdaderamente nadie sabe la hora, pero una cosa sí os digo, os les dije en aquél tiempo, una advertencia si os hago de lo que va a pasar a través del tiempo”. Y os dije: “Cuando la ciencia avance está cerca el fin, cuando la ciencia avance, cuando surjan los pájaros de acero y arrojen sus huevos también de acero, el fin llega, porque todo esto contaminará, porque todo esto ha de formar la contaminación y de allí se desprenderán muchos gérmenes a través de ello y os contaminarán la tierra y entonces vuestro cuerpo perecerá y vendrán enfermedades grandemente, que el pueblo y que aun los que habéis formado, los que habéis edificado los pájaros de acero, no podrán disolver después lo contaminado”. Así os dije a Pedro y a todos lo que así me escucharon, pero esto será más tarde, os dije, cuando ya vosotros no estéis aquí, cuando ya vosotros hayas aprendido de la vida, cuando ya vosotros hayas vencido también al mundo no será tu muerte, no, sino será para aquellos que día a día se hunden más en el pecado, hasta entonces verán un fin.**

**Amados hermanos, y de la misma manera os hablo también con vosotros, os digo en este tiempo, y ciertamente por eso os dije también a aquéllos: “Pero de todo esto no culpéis a nadie, no digáis que viene de Dios mi Padre estos grandes sufrimientos, éstas grandes enfermedades que harán estragos en esta pequeña humanidad, en vuestros hermanos, tampoco digáis que viene de mi Padre, porque mi Padre os ha dado la pureza, pero en la libertad, en la libertad que vosotros habéis tomado, en las cosas que habéis usado a través del tiempo, esta trae la recompensa de la vida”. Esto mismo os digo a vosotros, por eso os recomiendo a vosotros el amor, el amor y la paz, y que os que permanezcáis vosotros solo en el amor y en la oración, que vuestra curiosidad sea buena y que puedas comprender lo que haces en cada momento. Porque también vosotros contaminas, como lo hacen aquéllos de la ciencia, de aquéllos que se han dispersado de la vida sagrada, pero que también tienen una ciencia, pero no la ejecutan. Ellos no comprendían las consecuencias que iban a engendrar a través del tiempo y las grandes contaminaciones que habrían de ser y el gran sufrimiento que le darían a vuestros hermanos. Cuando os anuncié todo esto, fue en aquellos tiempos, y hoy muchas cosas de ella ya están existiendo a través de tu tiempo.**

Pueblito mío, pero os digo una cosa entre vosotros, no temáis por ello, no temáis de lo que pueda matar a tu cuerpo, no, mi pueblo, témele al pecado, teme a todo lo malo que vosotros hagáis, porque esto, esto es el peligro más grande que existe y que está en cada uno de vosotros, el pecado, el desamor, la injusticia, todo esto, témele a esto. Porque en todo esto está involucrado el espíritu, está involucrada la verdadera vida y estás en peligro de caer en el pecado. Os no pretendo en vosotros alarmaros en vuestra vida, no, amados míos, pretendo que comprendas las cosas como son, que puedas tomarlas y que puedas sobrellevarlas como debe ser en vuestra propia vida. Porque, de cierto os les digo, que Yo os te enseño el arma para vencer al mundo, para vencerte a ti mismo y puedas elevarte a una mansión divina, a otra vida sagrada donde nadie os perturbe, donde todo sea paz, todo sea armonía, todo sea vida.

Durante estos tiempos, durante el tiempo que he permanecido en vosotros, os he venido a enseñarte a edificar una casa, pero una casa para tu espíritu. Porque vosotros habéis edificado una, ésta es la casa que edificas y la que ya vosotros tienes, pero ésta no le sirve más que para vuestro cuerpo, porque para él la habéis hecho vosotros, porque vosotros mismos lo habéis dicho cuando habéis construido, cuando ibas a comenzar a construirla, porque habéis dicho para sombra de mi cuerpo. De esta manera habéis edificado una casa y te habéis entretenido en todo ello, te habéis entretenido en darle albergue al cuerpo, en darle de comer y de beber, en darle vestido. Pero te habéis olvidado de ti mismo, porque todo lo que habéis hecho es para tu cuerpo, más no para ti, no, mi amado pueblo. Vosotros te habéis abandonado, te habéis olvidado de ti mismo, te habéis olvidado de una casa diferente para tu espíritu y hasta ahora empezáis vosotros a alborear esa otra casa que todavía no la habéis edificado y que quieres edificarla. Yo os te digo, bendito seas, pueblo mío. Pero debes comprender que tu alma, que tu espíritu no tiene vestido, porque el vestido del espíritu, de cierto os te digo, que es el amor, que es la felicidad, es el gozo, la casa del espíritu es todo eso. Y de todo esto te habéis olvidado vosotros, te habéis olvidado, porque te habéis entretenido como antes, te habéis concentrado solamente para vuestro cuerpo, para la vida terrestre y estas dentro de él. Por eso sientes el sufrimiento de la vida, por eso sientes lo que viene, por eso sientes el temor, sientes el temor de vuestro cuerpo mismo, de perecer, de que vuestro cuerpo perezca a través de vuestros días, todo esto, todo esto está en vosotros.

**Cuando aprendas vosotros a reconocer la verdad, a reconocer dónde estáis, qué has hecho a través de la vida, del tiempo, cuando reconozcáis el entretenimiento que has tenido y te dispongas a salir de ello y busques otro nuevo mundo, entonces desde ese nuevo mundo podrás mirar dónde estabas y poderlo comprender.** Porque, os te digo, este mundo no es tu mundo, no, mi pueblo; tu mundo es otro, el que Yo os vengo a revelarte es un mundo diferente, es un mundo donde no existe mortandad, no existe fatiga, no existe sufrimiento; es un mundo, es un mundo eterno, es un mundo donde miras a vuestro alrededor y todo es infinito, todo es inmensamente. Pero este mundo que durante tantos tiempos os he venido Yo a entregaros, pocos son los que lo han deseado y los que están viviendo dentro de él, son pocos, pueblo mío, no son muchos. La vida que os he venido a entregar, son pocos los que han estado allí, los que están allí dentro de ella y cuando están dentro de ella ya no quieren volver y ya no vuelven, ya no vuelven contemplando la eternidad, contemplando lo celestial y convirtiéndose ellos mismos, fundiéndose ellos mismos en lo celestial, ya no vuelven.

**Cuando vosotros ansíes esa vida, cuando te lances en la conquista de ella, la alcanzarás vosotros.** Porque muchos de los Ángeles sagrados esperándote están, aquéllos que también estuvieron un día como vosotros. Pero a través de la lucha, a través de la verdad universal y del amor, a través de los deseos fervientes, de reconocer la verdadera vida os pudieron penetrar el mundo celestial y convertidos en Ángeles y dispuestos a servirlos a vosotros, al que quiere entrar, brindándole la mano para sacarlos de allí, sacarlos de allí de la incertidumbre y trasladarlos a ese mundo. Amados míos, vosotros también cuando tengas esos deseos, cuando vosotros aborreczáis a este mundo, cuando aborreczáis a la incertidumbre, cuando aborreczáis vosotros al odio, a la codicia, al desamor, a la envidia, a la lujuria, a los celos; cuando aborreczáis todo esto, serás libre de ello y verás tu libertad y verás el mundo nuevo donde ya habéis entrado. Pero esto es cuando aborrezcas todo eso ahí en tu corazón; hoy todavía no, mi pueblo, hoy todavía guardas todo ello y es por eso vuestros sufrimientos. Nada de lo que venga, nada de lo que está de sufrimientos, nada viene de mi Padre, nada viene del Creador, porque todo esto el pecado lo da, todo esto es el pecado que os trae sus cosas y es todo lo que miras, es todo lo desagradable que hoy contemplas vosotros y que sientes. Pero sí os aseguro que nada de esto viene de mi Padre, eres vosotros en tu libertad, en tu libertad te habéis ensanchado en el pecado y por el pecado ha descendido el sufrimiento. Por eso cuando os dije en aquél tiempo todo esto, nadie lo tomó en cuenta y hoy esta bendita humanidad os dice: “Que Dios mi Padre os manda todo ello”. Yo digo en vosotros que no, porque Dios, el Creador del universo y de todas las cosas, es misericordioso y somos vuestros hijos.

A vosotros os digo una cosa, amados míos, ¿quién de vosotros padres, desearías para vuestro hijo un sufrimiento? ¿Quién de vosotros le desearía a vuestro hijo el sufrimiento? ¿Quién de vosotros en

lugar de darle pan, les dieres piedra a vuestros hijos? Yo os digo que no. Pues mira, cuanto más Dios mi Padre que es el misericordioso y que verdaderamente el Padre de todas las cosas es. ¿Quién de vosotros mataría a vuestro hijo? ¿Quién es aquél? Cuanto más Dios el Creador. No, amados míos, debes de comprender todo esto para que siempre vivas en la certidumbre, en la verdad. Porque debes aprender cómo es Dios mi Padre con vosotros; y todo esto es mi Padre, es amor, Él les espera siempre, es misericordia, os abre el camino, os me manda para dirigiros en vuestro camino otra vez. ¿No es misericordia? Me manda a vosotros a buscaros para que no perezcaís, no perezcaís vosotros en este mundo. Os da la oportunidad a vosotros para vivir, para renacer, para transformarte en una vida sagrada, bañarte de esa vida divina y ser como antes, ser como el principio de tu vida.

**Porque de cierto te digo, que muchos años, muchos siglos habéis estado en esta vida, habéis ido y habéis venido, habéis estado en circulo viviendo, muchos tiempos habéis venido y te habéis olvidado del nacimiento verdadero, del principio de tu vida, de tu juventud, de tu espíritu. Porque no vengo a hablar de la juventud de tu cuerpo, no, amados míos, vengo a hablar de tu juventud de tu SER, del espíritu, porque él también envejece, no penséis que no. Porque la vejez de vuestro cuerpo, es la semejanza de la vejez de vuestro espíritu.** Porque os quiero decirte, así como nace tu cuerpo, así como se forma en el vientre de un padre y después de una madre y allí crece y es niño, es criatura y crece y planta sus pies sobre la tierra también y ve la luz del universo también y así como crece y llega una medianía de su edad y después va convirtiéndose en anciano a través de los años. Mira, mira que así es tu espíritu a través del tiempo, mira que así es, mi pueblo mío, porque en cada tiempo de pecado, en cada tiempo que no caminas en la vida, en una nueva vida, sino que caminas a la inversa, todo esto el espíritu también se cansa, el espíritu también desmaya. Todo esto pasa en vosotros, sí, mi pueblo bien amado, por eso os te digo que eres como un niño en la ciencia divina, eres como un niño empezando a dar los primeros pasos hacia la vida. De la misma manera eres tú a través de la vida espiritual, sí, amados míos.

Tantas cosas tengo para ti y cuánto quisiera Yo revelarte en este tiempo. Pero os me detengo, porque vosotros todavía eres como niño, como niño de pecho, así eres vosotros en la vida porque no alcanzas, no alcanzas vosotros la comprensión. Y os si te hablara de lo que viene, formaría pánico en tu vida y os no deseo para vosotros ello, solo deseo para vosotros permanecer en alerta de la vida y enseñarte lentamente la comprensión de ti mismo, sí, mi pueblo mío. De esta manera os vengo convivir contigo, convivo contigo y os vengo a hablarte para que os no te engañes a través del tiempo. Amados pueblo, cuántas veces os te he dicho, ¿en dónde estás, pueblo mío? ¿Qué buscáis en este mundo? No te habéis dado cuenta que os te entretenéis vosotros, que estáis jugando con la vida misma, con tu propia vida, no miras el camino que has tomado.

Amados míos, de cierto te digo, que os derramo el amor con vosotros y desde este punto, desde aquí os Yo bendigo todas las cosas, porque todo es de mi Padre y todo sirve en la vida, todo sirve para vosotros, amados míos, por eso debes bendecirlo todo y de amarlo todo y de estar dispuesto a todo, pero a todo lo bueno de la vida. **Ama a todas las cosas, perdona a todas las cosas, cuida todas las cosas, debes de ser consciente de todo, de todo lo que tienes y de todo lo que no tienes también, debes acomodarlo todo en tu conciencia y ya no sufrirás. Cuando hagas todo esto, ya no sufrirás más y andarás en el camino, en el camino de la verdad. Sé el buscador de la vida, debes de ser el buscador de la vida eterna, búscala, pueblo mío, búscala para que nada de este mundo te toque, nada de lo que viene os te toque en la vida.** Porque todo lo que viene es inmenso, vienen sufrimientos, vienen más cosas de lo que has visto, pero por eso he venido Yo siempre a preparar tu mente, tu conciencia para que puedas aprender a comprender todas las cosas que vienen y van.

Benditos sean todos, Yo os derramo en vosotros el amor y la paz y un nuevo día, un nuevo amanecer os dejo en vuestra mente misma, ahí dentro de vosotros. Yo os le bendigo en Nombre de mi Padre a los que estáis aquí y a los que están allá, porque todos sois mis hermanos, todos son mis hermanos y a todos he venido, y desde aquí os Yo los bendigo y os los amo siempre. Cuando os te digan que Yo estoy lejos, no lo creáis, pueblo mío, ni lo penséis así vosotros, porque aquellos que piensan que Yo estoy lejos, ellos han formado la lejanía, aquéllos que buscan esperarme todavía no me encontrarán, aunque estoy en ellos no me encuentran, porque no saben cómo estoy en vosotros.

**Y Yo estoy con vosotros, aunque no me mires, aunque no me veas vosotros, Yo vivo en vosotros, porque Yo Soy la paz y Soy el amor y Soy el camino y Soy la verdad; y el que anda en la verdad, anda en Mí y Yo ando en él; el que anda en el amor, es en Mí y Yo en él, aunque él no me mire Yo ya Soy en él; el que anda en el perdón, él también es como Yo y Yo Soy como él, porque Yo perdono y él perdona, es como Yo. Pero esto cuando logres adquirir el perdón universal, porque hay de vosotros que de momento perdona, pero de momento maldice, y ese no es el perdón, esa no es la justicia y éste todavía no es conmigo, aunque dijere él que está conmigo, no, mi pueblo bien amado.**

Tampoco no seáis vosotros así como ellos, debes amar para siempre y perdonar para siempre y bendecir para siempre, debes vosotros convertirte en todo ello, porque para ser luz debes pasar por todo ello, porque todo esto te dará el brillo y tus hermanos podrán mirarte en luz, debes buscar siempre la justicia, pero la justicia divina y todos tus hermanos dirán que tú eres la justicia, porque ellos te mirarán, ellos sentirán en ti, sabrán que tú eres la justicia, porque la justicia divina, la justicia verdadera, de cierto les digo, que no tiene preferencia, está tanto en el bueno como en el malo y a todo le da su justa medida y a todos les da la justicia. Así es la justicia, amados míos, cuando vosotros entres en ella y comprendas cómo es ella, querrás ser como ella y serás como ella y serás la justicia y podrás darle la razón a todo y podrás ser justicia sobre todas las cosas, serás el abogado verdadero, serás el abogado universal y serás el socorredor, podrás socorrer, podrás servirle a tus hermanos y ellos te mirarán. Todo esto es la justicia, la justicia divina y vosotros debes de fundirte en ella, porque sin ella serás como una hoja seca que vendrá el viento y la desprenderá del árbol y os la arrastrará y rodará por siempre en la vida. Por eso debes de ser así, por eso debes de fundirte en ella y ser como ella y serás como un árbol dando siempre su fruto y no habrá tiempo como hoy en la tierra que hay un espacio, que hay temporadas para dar los frutos de los árboles. Pero acá no, mi pueblo, serás un árbol siempre, porque acá no hay tiempo, acá hay siempre eternidad, porque no hay estación acá, sino todos es eterno, todo es frecuencia, sí, mis bien amados. Todo esto debes ser vosotros, si vosotros queréis conquistar la luz, el brillo de tu vida, si vosotros quierdes brillar y servirle a tus hermanos, esto no se alcanza con la palabra, no, mi pueblo, todo esto se alcanza con tu obra, según tus obras será tu vida, será tu felicidad o será tu amargura, según será y serán vuestras obras.

**En ti está la vida y está la muerte, dentro de ti se encuentran éstas dos vidas, pero una vida es eterna y la otra es mortal; y la vida entena os viene de mi Padre y está destinada para ti y la otra vida mortal vosotros la habéis edificado, en cada momento la haces vosotros, en cada momento de pecado, el pecado es la muerte de tu espíritu, éste te lleva a la mortandad, el pecado, todo esto te lleva a la muerte; eso no lo ha dado mi Padre, esto lo habéis hecho vosotros.**

Bienaventurado el que toma mi Palabra y la sigue escudriñando, porque este alcanzará más y le será dado más ciencia, más sabiduría, se le abrirán sus sentidos y podrá mirar más allá de la propia vida, bienaventurado aquél que oye la Palabra y la lleva y la escudriña, y bienaventurado el que anda en el amor y en la paz, bienaventurado el que anda en busca de una conquista para su propia vida, en busca de alcanzar una vida nueva, ya no para su cuerpo, sino para su SER, para su espíritu mismo, para su alma; bienaventurado es aquél porque este tarde o temprano la alcanzará y será feliz y será eternidad. Benditos sean todos, pueblo mío, Yo os les bendigo y Yo por esta mente y por este día este es mi mensaje, este es el amor, este es convivio que os he hecho con vosotros en estos momentos y bienaventurado este momento que habéis prestado. Yo os les bendigo a vosotros y os les bendigo este día y os bendigo este momento que escogisteis, Yo os bendigo todas las cosas para vosotros y os les deseo a todos un nuevo día, un nuevo amanecer en vuestras conciencias y os deseo para vosotros y les entrego este camino, búscalo, escudríñalo.

Os en verdad te digo, pueblo, os te doy potestad para que puedas buscarme, para que puedas vosotros indagar sobre la vida que os derramo, sobre la ciencia que os entrego, búscala, escudríñala, invéstigala, entra en ella. Yo os te abro las puertas, siempre están abiertas para que vosotros puedas comprender, búscame, búscame, mi pueblo, y me encontrarás. Porque Yo no me niego ante nadie, porque a eso he venido Yo a ser visto y a ser oído y a ser sentido en vosotros. Y si vosotros no me habéis visto, ni me habéis sentido, ni me habéis oído, es porque vosotros estáis entretenido en otro

ambiente, en tu propia vida, en tu propio pensamiento, en tu propia libertad, en tu individualismo, en tu separación. Por eso no me habéis encontrado, no me habéis sentido, no me habéis mirado, pero Yo sí siempre estoy contigo en cada momento, en cada paso de tu vida, en cada instante de ti, estoy contigo no por fuera, sino por dentro de ti, ahí dentro de ti estoy, ahí escucho tu vida, ahí oigo de vosotros todas las cosas que habéis hecho y las cosas que haces, ahí estoy en tus secretos, ahí donde te escondes, donde te ocultas vosotros, ahí donde pecas y donde guardas el pecado, ahí estoy Yo dentro de vosotros, Yo os te conozco, pueblo mío, os te conozco y sé de vosotros. Porque Yo no ando por fuera, sino ando por dentro de tu corazón, por eso nada hay que se pueda hacer sin ser visto de mi Padre, siempre estás siendo visto por nosotros, amados míos.

**Y si os te he hablado del pecado, te he hablado de las cosas que vosotros habéis hecho y de las cosas que vienen hacia ti, es porque ando en ellas, es porque he andado y ando siempre dentro de todas esas cosas, por eso sé de dónde vienes, sé de dónde eres y sé cuánto tiempo habéis venido, habéis nacido, habéis pedido encarnar y volver a ello, se cuántas veces has vivido sobre la carne, cuántas veces y cuántas juventudes y cuántas veces has existido en vuestra vida. Porque he venido siguiendo vuestros pasos de etapa en etapa, de vida en vida, he venido Yo persiguiéndote, he venido Yo siempre en conquista de vosotros mismos y te habéis rehusado ir, unas veces me habéis sentido, otras veces me has oído dentro de ti. Pero no te habéis quedado, habéis seguido tu camino en el pecado, en vuestras deudas, habéis seguido entretenido en esta vida y en momentos volteas la espalda hacia Mí.**

Amado pueblo, amados hermanos, amados míos, por eso se de vosotros, por eso hablo de vosotros, pero en el hablar no os juzgo a vosotros, no, mi pueblo, sino aún si os miras que os vengo a hablarte de todo esto, es para que sepáis que estoy contigo siempre y que cuando os quieras venir, Yo te estaré esperando siempre, como siempre te he esperado. Yo mantengo las puertas abiertas para cuando quieras entrar, entres, amados míos, entra y os conocerás mi mundo donde Yo Soy y serás en mi mundo y ya no morirás jamás y serás feliz a través de la vida y ya no querrás regresar a este mundo, ya no, mi pueblo; porque el que entra en mi mundo, ya no vuelve a su mundo, y existe para siempre y vive para siempre.

¡Ay, mi pueblo mío! cuánto quisiera Yo revelarte de mi vida y de la tuya, cuánto quisiera Yo, pero eres muy pequeño, eres muy pequeño para comprender las cosas de la vida, sí la contemplarás y la comprenderás, pero esto será más allá, esto será a través de los días que vosotros te enfrentes, que vosotros quieras conquistar la vida, la vida te dará más y te enseñaremos. Hoy limito la ciencia, hoy limito mi sabiduría hacia ti, porque eres pequeño de entendimiento, eres pequeño de razonamiento, si no te habéis comprendido a ti mismo, ¿cómo es que comprenderás la vida, la otra vida donde está delante de ti y donde morarás, mi pueblo mío? Por eso te digo, primero concóctete a ti, vela por ti mismo, contempla lo que haces, mira lo que haces y ve lo que vas a hacer al día siguiente, mira tus planes, míralos, debes contemplarlos y debes saber si llevas una buena dirección o no; si no llevares una buena dirección regrésate, y toma la verdadera.

De esta manera os te enseño Yo, amados míos. Pero una cosa sí os digo, en cada día más que vosotros me pidas más, Yo te daré más. Pero no a todos, ni a todos les enseñaré lo mismo, como hoy no a todos en esta vida les enseño lo mismo, porque no todos tienen el mismo propósito en la vida. A todos les enseño diferente, pero hay de aquellos que se proponen a ser mejores, porque estos alcanzarán la vida.

Hasta aquí os dejo mi Palabra, hasta aquí os les entrego este mensaje dirigido a vosotros. Benditos sean, porque aunque ellos no me miren Yo Soy en ellos, Yo Soy en ellos, amados míos, y Soy en vosotros. Desde esta mente, desde esta conciencia Yo os les bendigo y os les envuelvo en esta esfera de luz, en esta esfera de luz radiante Yo os les envuelvo, Yo os les arrullo, amados míos. Y en los días venideros les daré cosas nuevas, cosas nuevas, pero cosas temerosas, sí, pueblito mío. Hasta pronto, amados míos, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecaré gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.